

**Universidad Autónoma
Metropolitana**

Iztapalapa

PRINCIPIOS DE LA LÍRICA ROMÁNICA

LITERATURA MEDIEVAL

Doctor: Gustavo Illades Aguiar

**Estudiante: Edmundo Arce
Castro**

210315132

LA LÍRICA PRIMITIVA

1. Tema literario:

1.1 Introducción: Muwashaha, Jézel, Jarchas

1.1.2 Frenk, Margit, Las jarchas mozárabes y los comienzos de la lírica románica.

Margit Frenk

1.1.3 El español arcaico.

Rafael Lapesa

2. Objetivo Crítico

Recepción cronológica de 10 entradas bibliográficas, selección de lo más representativo de lo que se ha investigado hasta hoy en día, con conclusión final.

2.1 Observaciones preliminares sobre el zéjel en Al-Ándalus. (1985)

Francisco Marcos Marín

2.2 Poetas hebreos de Al-Ándalus (siglos X-XII) (1990)

Ángel Sáenz-Badillos,

2.3. Literatura hebrea y literatura castellana (1993)

Fernando Díaz Esteban

2.4. El Chango en la jarcha: tradición o canon en la temprana lírica ibérica (2000)

Anthony P. Espósito

2.5. La jarcha paradigma teórico: El origen como hibridación (2003)

Alberto Medina

2.6 Misunderstood (2003)

Karla Mallette

2.7 Subject crossing in Andalusí Lyric
(2004)
Jean Dangler

2.8 Poesía morisca (o cómo el español se convirtió en lengua literaria del Islam)
(2007)
Miguel Ángel Vázquez

2.9 María Rubiera y sus estudios sobre los orígenes de las jarchas romances
(2008)
Luis Fernando Bernabe Pons

INTRODUCCIÓN

La lírica románica

La *muwashaha*, inventada hacia el año 900, fue cultivada por los poetas hispanoárabes y, a imitación de ellos, por los hispanohebreos. Se compone de estrofas (en general, cinco) se dividen cada una en dos partes: la primera, mudanza, cambia de rimas de estrofa a estrofa, mientras la segunda, vuelta, tiene siempre las mismas rimas. La composición suele ser precedida por un preludio que coincide en número de versos y rimas con las vueltas. La última vuelta de la *muwashaha* se llama jarcha y es fundamental: él daba la pauta rítmica y rímica a todo el poema.

La jarcha no estaba escrita en árabe vulgar o en romance, mezclado las más veces con palabras y frases en árabe vulgar; aparecía al final de la cita o como canción puesta en boca de un personaje al cual presentaban los versos precedentes. Los veinte textos eran, pues, jarchas escritas en un dialecto hispánico, el dialecto mozárabe, hablado en el Andalus por los españoles cristianos (mozárabes) o islamizados (muladíes) y por los árabes bilingües. (Frenk, Margit)

Observaciones preliminares sobre el zéjel¹ de Al-Andalus.

¹ Composición estrófica dividida en tres partes, un preludio, una mudanza y un verso de vuelta, que repite la rima del preludio. La mudanza, como su nombre indica, supone un cambio de rima.

Francisco Marcos Marín ²nos que el zéjel difiere de la muwashaha porque lleva prelude, y cuando lo tiene es por influencia de esta segunda. Además, afirma que algunos otros investigadores admiten su origen no árabe, ya que la poesía árabe no es estrófica sino que emplea la *casida*³ por lo que no sigue la métrica árabe y demuestra una influencia de la poesía romance de Al-Andaluz. Por otra parte, los arabistas afirman que ya existía la poesía estrófica influenciada de la cuarteta persa antes de que apareciera en occidente. De esta manera determina que el zéjel es sólo una variante más del amplio mundo literario-formal árabe.

La literatura hebrea y literatura castellana

Fernando Díaz Esteban⁴ nos dice que la muwashaha y la jarcha representan la incorporación de la población autóctona a la literatura de los árabes donde se añaden los elementos de el juego de las estrofas y las cantigas de amigo. Nos dice que fue posible gracias a la capacidad de absorción de la cultura arábigo-musulmana de diversas culturas en los países donde se asentaban, ellos islamizaban o arabizaban lo que les convenía. Aquí los judíos

² Profesor de lingüística española en la Universidad de San Antonio, Texas.

³ La casida, cuyo origen se remonta a la época preislámica -como mínimo al siglo IV, aunque alcanza su plenitud en el siglo VI-, era la forma clásica de la poesía lírica árabe. Su métrica extremadamente rígida, se basa en la alternancia de sílabas largas y breves que conforman pies que, reunidos en dos hemistiquios, constituyen el verso. El número de versos de la casida puede variar entre treinta y ciento cincuenta monorrimos. El poeta no escribe sus composiciones, sino que las dice a sus discípulos y rapsodas. Estos jóvenes memorizan sus poemas y así aprenden el arte de poetizar internalizando el decir del maestro. Se forman escuelas cuyos miembros tratan los temas de un modo parecido e incluso se repiten las imágenes y metáforas, lo que produce un pronto cansancio. A tal extremo se admiran las casidas que se las perpetúa como encaje pétreo en los muros de la Alhambra, el canto de su poeta Ibn Zamrak se hace piedra: en la sala de Dos hermanas, los muros dicen los versos del poeta, y el musulmán lee, según la traducción propuesta por García Gómez, por ejemplo:

Jardín yo soy que la belleza adorna:
sabrás mi ser si mi hermosura miras.

⁴ Fernando Díaz Esteban, catedrático emérito de Lengua y Literatura Hebreas de la Universidad Complutense de Madrid.

copiaron las jarchas árabes e inventaron las jarchas hebreas, incluso crearon su propia jarcha, sin tomarla de otras muwashahas. Esto significa que se crea la primer jarcha; la lengua es romance, la escritura hebrea y la ortografía árabe, de autor conocido⁵ en Castilla (lugar donde se entrecruzan lo hebreo y lo castellano)

El chango en la jarcha: tradición y canon en la temprana lírica ibérica

Espósito nos explica que los escritores de las muwashahas fueron hombres que usaron mujeres para darle otro matiz a sus poemas, el único obstáculo lo ponen los vencedores, la cultura cristiano-occidental, que se empeña en querer ver todo con ojos heterosexuales y anteponiendo sus valores a lo que antes existía. El autor del artículo hace una crítica a los lingüistas contemporáneos que se cierran a aceptar otras tendencias en el género y sexo de la lírica primitiva.

La jarcha, paradigma teórico: El origen como hibridación

Alberto Medina⁶ nos recuerda la discusión eterna del origen de las jarchas: europeas o árabes, además de su contenido: heterosexual u homosexual o panegírico, para lo que nos explica claramente el punto de vista de varios investigadores de los últimos años como Espósito con su hipótesis de que los filólogos forman una

⁵ el judío Yehudah ha-Leví (m. 1141), compositor de una cuarteta romance-mozárabe al final de una moaxaja hebrea. Se trata de la conocida moaxaja hebrea en honor de Cidiello, cortesano de Alfonso VI, al que los judíos de Guadalajara esperan recibir (entre 1091 y 1095) de visita.

⁶ After studying at the Universities of Salamanca, Saint Andrews, and Southern California, Alberto Medina completed his Ph.D. at New York University. He specializes in XVIIIth-century studies, contemporary Spanish literature and film, and transatlantic studies.

nación cultural⁷ y, especialmente, a María Rosa Menocal⁸ que recomienda un estudio de la poesía medieval de una forma sincrónica (el tiempo en un momento dado).

Pues se tiene que considerar a las dos posturas, la moaxaja y la jarcha, y aceptar la mimesis que resulta de esta metapoesía donde terminan las diferencias culturales o sexuales dando la armonía subliminal de las voces (masculina-femenina) reproducidas mutuamente en una utópica Al-Ándalus armónica y paradigmática.

Misunderstood⁹

Karla Mallete¹⁰ hace una analogía de la canción “please, don’t let me be misunderstood”; cantada en diferentes tonalidades y versiones, y, a veces, malentendida para algunos, con las muwashahs y las jarchas.

La primera confusión se dio en las críticas hechas por García Gómez, ya que él no toleraba otros puntos de vista que no fueran vistos con ojos romanistas, donde incluso la ceguera nacionalista lo llevaba a tildar a filólogos extranjeros como personas que no conocían el romance, incluso llegó a escribir del descubridor de las jarchas que era un palestino-judío viviendo en Inglaterra, mostrando

⁷ Espósito parte de la imagen fundacional de la leyenda de Don Julián: la pérdida de la pureza nacional, el inicio de la invasión árabe, es simultáneo a una imagen de castración : "cómeme ya por la parte/ que todo lo merecía" (citado en Espósito)

La restauración, reconstitución, de lo nacional pasa por el ejercicio fetichista de ocultar ese trauma. No otro es el papel de la filología.

⁸ María Rosa Menocal is a Cuban-born scholar of medieval culture and history. Menocal earned a B.A., M.A., and Ph.D. from the University of Pennsylvania. Before joining the Yale University faculty in 1986, she taught Romance philology at the University of Pennsylvania.

⁹ El título nos traslada a la canción escrita para Nina Simone en 1964, la cual fue popularizada por Eric Burdon and the Animals, y en 1998 fue grabada por Alabina.

¹⁰ Associate Professor of Italian and Near Eastern Studies Associate Director of the Center for Middle Eastern and North African Studies.

así prejuicios raciales y culturales, mientras no se daba cuenta que él no era un experto arabista.

También nos dice que la ceguera patriótica de los filólogos hacen perder el significado de la literatura ya que intentan darle un sentido nacional a los orígenes de los primeros escritos que dieron vida a la nación española, afectando de esta manera el aporte que hicieron los musulmanes a la sociedad y literatura, de esta forma funciona la analogía comparada con la canción antes mencionada, pues nos dice que los negros ha aportado mucho a la cultura estadounidense, y muchos de los actuales anglosajones se niegan a ver las raíces de su cultura.

Para llegar a un entendimiento lo que es las jarchas se debe sobreponer a los dos obstáculos encontrados: la perdida del significado de los textos, debido a la pérdida del sentido de las palabras a la hora de traducir y a la complejidad de los códigos lingüísticos híbridos.

Jarchas en la lírica Andaluza¹¹

La investigadora Jean Dangler nos dice que era difícil determinar si las muwashahas o el zéjel¹² iban dirigidas a un hombre o una mujer, debido a que éstas estaban narradas por un hombre para salir con la jarcha interpretada por una mujer, por lo que nos llevaría a pensar en una poesía homoerótica:

Dame a aquél cuyo poder es aceptado
y reúname con él:
rubio, hermoso, por él pasan mis cuidados. (Solá-Solé

191)

Igualmente, se nos presenta la belleza del hombre amado en una muwashaha de Ibn Ezra:

¹¹ El título original "Subject Crossing in Andalusí Lyrics"

¹² tiene parecido a la muwashaha, sólo mantiene diferencias estructurales, ambas incluyen la jarcha (salida).

Huerto de amor y ciervo
en el que se juntan gracia y belleza
¡Sea mi alma su liberación y rescate!(Sáenz-
Badillos -Targarona Borás 213)

Amigos míos, por favor cogedme de la mano,
Que quema como el fuego de mis vísceras
Por la ausencia del corzo gracioso, mi amigo.
(Sáenz-Badillos -Targarona Borás 213)

Para cerrar con la voz de una mujer en una jarcha lamentando la ausencia de su hombre amado.

Dime ¿qué he de hacer? ¿(cómo viviré)? A
este amigo espero, por él moriré. (Sáenz-
Badillos-Tarragona Borás 214)

A pesar de mostrar contrastes de género y sexuales, la investigadora llega a la conclusión que la mutabilidad y variación del sujeto en las muwashahas tomaban los ideales de la diversidad y heterogeneidad cultural que prevalecía en al-Andalus.¹³

Poesía morisca (o de cómo el español se convirtió en lengua literaria del Islam)

Miguel Ángel Vázquez hace referencia a los poetas moros que tuvieron que salir de España por el edicto firmado por Felipe III (Faraón de España)¹⁴ en 1609. Los expulsados se llevaron consigo la lengua española en la cual escribieron literatura musulmana, de la cual aún no hay grandes estudios.

El autor refiere que moriscos o musulmanes, todos eran parte de una cultura que creció junta por lo que no se les podría negar su pertenencia a España, al igual que sucede con las jarchas y muwashahas.

María Jesús Rubiera y sus estudios sobre los orígenes de las jarchas romances

¹³ Recordemos los avances en la agricultura, arquitectura, astrología, entre muchas otras áreas que mostraron los musulmanes.

¹⁴ Se hace una comparación con la situación de los judíos en Egipto

Luis F. Bernabé¹⁵ nos lleva a reconsiderar la hipótesis de la doctora Rubiera, ella considera a la jarcha europea y no musulmana argumentando que los árabes la tomaron de las esclavas que venían de Galicia, Occitania y Barcelona, estas personas eran esclavas preparadas en canto y otras artes, por lo que trajeron consigo su cultura a al-Andalus donde aprendieron árabe y lo mezclaron con sus cantos de sus regiones. Los musulmanes, que hacían poesía dedicada a efebos y por lo tanto homoerótica, se basaron en estas canciones para escribir las muwashahas modernas, es decir, los orígenes de la lírica románica es totalmente europea, traída por las mujeres.

CONCLUSIÓN:

Todos estamos de acuerdo que el descubrimiento de las jarchas por parte de Samuel Miklos Stern trajo consigo un cambio en el punto de vista del origen de los primeros textos en lengua romance. El debate creado por los lingüistas que afirman tener origen europeo, y la contraparte oponiendo su origen musulmán no ha cuajado en nada, es innegable el nacionalismo existente en todos los países europeos que no tienden a aceptar como suyas otras religiones o razas. Si las muwashahas fueron poesía originalmente homoerótica o si las mujeres gallegas, barcelonesas trajeron consigo las jarchas se les tiene que considerar parte de un todo. No tenemos método alguno que demuestre una u otra cosa debido a la dificultad de textos tan antiguos, además de mal copiados. Podríamos ayudar mucho siendo más tolerantes y aceptar la colaboración de otros individuos aunque no sean como nosotros y de los cuales se puede aprender, a pesar de que a veces nos malentendamos.

¹⁵ Catedrático de Estudios Árabes e Islámicos en el Departamento de Filologías Integradas de la Universidad de Alicante..

BIBLIOGRAFIA:

Bernabé Pons, Luis Fernando, *María Jesús Rubiera y sus estudios sobre los orígenes de las jarchas romances*, Alicante: 2008.

Dangler, Jean. *Subject Crossing in Andalusí Lyric*. Revista de estudios hispánicos: Washington University, Vol. 38, Nº 2, 2004, págs. 303-316

Díaz Esteban, Fernando, *literatura hebrea y literatura castellana*, Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, H[^] Medieval, t. 6, 1993, págs. 517-542

Espósito, Anthony P., *The Monkey in the Jarcha: Tradition and Canonicity in the Early Iberian Lyric*, Journal of Medieval and Early Modern Studies (JMEMSt) 2000 Fall; 30 (3): 463-77

Frenk, Margit, *Las jarchas mozárabes y los comienzos de la lírica románica*. El Colegio de México, México, 1975.

Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española*, 9^a ed. Gredos, Madrid, 1988.

Mallete, Karla, *Misunderstood*, New Literary History, Volume 34, Number 4, Autumn 2003, pp. 677-697 (Article)

Marcos-Marín, Francisco, *Observaciones preliminares sobre el jézel de Al-Andalus*, Revista de Filología Románica, vol. III-1985, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid.

Medina, Alberto, *La jarcha, paradigma teórico:El origen como hibridación*, Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies, Volume 7, 2003, pp. 59-66 (Article)

Sáenz-Badillos, Angel and Judit Tarragona Borrás, *Poetas hebreos de el an-Andalus (Siglos X-XII): Antología*. Córdoba: El Almendro, 1990

Solá-Solé, Josep M. Las jarchas romances y sus moaxajas. Madrid: Taurus,1990.

Vázquez, Miguel Ángel, *Poesía morisca (o de cómo el español se convirtió en lengua literaria del Islam*, Hispanic Review, Volume 75, Number 3, Summer 2007, pp. 219-242